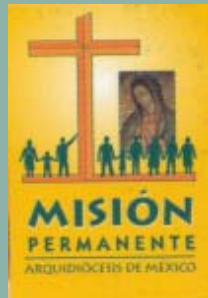


Oremos juntos para
Consolidar el Proceso Misionero

Celebración Misionera

Hora Santa



S Í M B O L O S



Monitor



Celebrante Principal



Coro Uno



Coro Dos



Lector



Lector 2



Todos



Canto



Derecha



Izquierda

PRESENTACION

El Evangelio no es un tesoro que se debe guardar cuidadosamente; es un bien que hay que compartir. No tan sólo la «palabra de Dios» que debe escucharse, asumirse y conservarse: es la «palabra de Dios» que hay que comunicar.

La Iglesia arquidiocesana como comunidad de discípulos de Cristo, ha recibido abundantes gracias y bendiciones, y sobre todo, ahora que ha ido asumiendo la misión permanente en su vida eclesial y pastoral.

La Palabra de Dios anunciada y vivida se convierte también para el misionero en «Palabra celebrada». Los que han tenido la dicha de contemplar la maravillas del Señor en esta gran ciudad tienen el deber de agradecer y celebrar todo el bien hecho a nuestra Iglesia local.

Ponemos en sus manos esta celebración misionera que pone de relieve la necesidad de orar para evangelizar; y por otro lado, deposita en manos del Señor la obra de Evangelización, que de antemano le pertenece a él.

Y además, contiene un esquema para llevar a cabo una hora santa, ambas celebraciones tienen una intención en común; orar para que se consolide el proceso misionero en nuestra Iglesia arquidiocesana.

CELEBRACIÓN MISIONERA



Monición

Toda comunidad está llamada a comprometerse con la obra misionera de la Iglesia de una manera eficaz y activa. Al retomar nuestros compromisos apostólicos para este año 2002 cada uno entra en un proyecto eterno de salvación universal: *«Nadie puede sentirse dispensado de ofrecer su colaboración al desarrollo de la misión de Cristo que continúa en la Iglesia. Más aún, la invitación de Cristo es más actual que nunca: “Id también vosotros a la viña” (Mt. 20,7)»* (Juan Pablo II). Nos hemos reunido para celebrar el don de Dios que hemos recibido para darle continuidad al proceso misionero en nuestra comunidad y sean las palabras del Papa un aliento y motivación para esta tarea: consolidar la Misión en nuestra vida eclesial.



Canto: Misioneros de la Fe y/o Vienen con alegría



Celebrante: En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.



Todos: Amén

Escuchemos con atención:



Lector 1

«Estaba Jesús en cierta ocasión a la orilla del lago de Genesaret y de repente se juntó una muchedumbre para oír la palabra de Dios. Vio entonces dos barcas a la orilla del lago; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes».

Silencio – Oración



Todos

Perdón, Señor,
por mi conformismo,

por pensar que ya no hay nada que pescar,
por creer que ya hicimos todo lo necesario para evangelizar,
por sentir que nuestras fuerzas ya se acabaron,
por las veces que nos hemos desanimado y hemos vuelto a lo ordinario,
por no aceptar que la obra de evangelización te pertenece,
por pensar que todo cuanto hemos hecho no ha servido de nada,
por regresar a la comodidad de una fe sin obras y sin compromiso,
por no perseverar frente a la realidad pastoral de la ciudad de México,
por haber traicionado la esperanza de tu Reino.



Canto: Tú has venido a la orilla...



Lector 2

«Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la separara un poco de tierra. Se sentó y enseñaba a la gente desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón»: - «Rema hacia dentro del lago y echen las redes para pescar».

«Simón respondió: - Maestro, estuvimos toda la noche intentando pescar, sin conseguir nada, pero sólo porque tú lo dices, echaré las redes».

Silencio – Oración



Derecha

Señor Jesús, así como llamaste un día a los primeros discípulos para hacerlos pescadores de hombres, continua también ahora haciendo resonar tu dulce invitación: “¡Ven y sígueme!”



Izquierda

Da a las jóvenes y a los jóvenes
la gracia de responder prontamente a tu voz.
Ayuda en sus fatigas apostólicas
a nuestros obispos, sacerdotes,
misioneros y personas consagradas.



Derecha

Da la perseverancia a nuestros seminaristas. Suscita en nuestras comunidades la perseverancia en la misión. No permitas que la Ciudad se pierda por falta de misioneros y misioneras, de personas entregadas a la causa del Evangelio.



Izquierda

María, Madre de la Iglesia, Estrella de la evangelización, ayúdanos a decir “sí” al Señor que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación y de amor. Amén.



Canto: Tú has venido a la orilla...



Lector 2

«Echaron las redes y capturaron una gran cantidad de peces. Como las redes se rompían, hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían [...] Entonces Jesús dijo a Simón»: - «No temas, desde ahora serás pescador de hombres.

Y después de arrimar las barcas a la tierra, dejaron todo y lo siguieron».

Lc 5, 1-11



Lector 1: Jesús, no tienes manos.



Todos:

Tienes sólo nuestras manos para construir una Ciudad donde habite la justicia.



Lector 1: Jesús, no tienes pies.



Todos

Tienes sólo nuestros pies para poner en marcha la libertad y el amor en medio de nuestras calles.



Lector 1: Jesús, no tienes labios.



Todos

Tienes sólo nuestros labios para anunciar a cada hombre y mujer la Buena Nueva.



Lector 1: Jesús, no tienes medios.



Todos

Tienes sólo nuestra acción para lograr que todos los hombres sean hermanos.



Lector 1

Jesús, nosotros somos tu Evangelio, el único Evangelio que la gente puede leer, si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.



Todos:

Jesús, danos tu fortaleza para desarrollar nuestros talentos personales y hacer bien nuestra tarea misionera. Amén



Canto: Tú has venido a la orilla...

Ahora escuchemos con atención la voz de Don Norberto Rivera, nuestro obispo y pastor, que en el Plan Pastoral para el año 2002 nos dice:

3. *«Desde hace seis años en que, por voluntad divina, llegué a esta Iglesia particular, hemos continuado el proceso iniciado en el II Sínodo Diocesano de evangelizar las culturas presentes en la arquidiócesis de México. La inculturación del evangelio es una exigencia de primer orden; con ella buscamos que los valores del reino inspiren la vida diaria de los habitantes de esta gran capital». (No. 3)*
4. *«La tarea ha sido compleja y ha requerido de una continua búsqueda en los diversos ámbitos de nuestra arquidiócesis. Hemos ido avanzando en la conciencia y compromiso de ser corresponsables en la misión que Dios Padre encomendó a su Hijo Jesucristo, ungido por el Espíritu; nos hemos puesto en el camino de conformar una estructura como expresión y medio de comunión; paulatinamente vamos conociendo y aprendiendo a utilizar los medios de evangelización para hacer más misionera nuestra pastoral. De esta manera vamos realizando el “nuevo y vigoroso proyecto misionero». (No. 4)*
5. *«Animados por el dinamismo surgido en la preparación para la celebración del Gran Jubileo del año 2000, nos lanzamos a realizar la Misión cuya proyección queremos que sea permanente; así vivimos las etapas de*

preparación, misión intensiva y proyección misionera. La misión permanente implicará repetir cíclicamente estas tres etapas, de acuerdo al ritmo y necesidades de las personas y las comunidades». (No. 5)

6. *«He tomado en cuenta a quienes han permanecido ajenos a este proceso, bien sea porque consideran haber vivido ya demasiadas experiencias evangelizadoras, bien sea porque no han tenido a su alcance la suficiente y adecuada información para entender el plan orgánico de la Arquidiócesis y suponen que caminamos con programas pastorales anuales sin conexión entre sí». (No. 6)*
7. *«Nuevamente digo a todos que nuestro plan pastoral se centra en la evangelización de las culturas en la ciudad de México. Dicho plan se va conformando en diversos grados, tiempos, ámbitos de responsabilidad, acentos en cuanto a los destinatarios, agentes, medios y organización pastoral para la evangelización. Por lo mismo, no hay que pensar en un plan ya perfilado en todos sus elementos y decidido en todos sus detalles». (No. 7)*

En silencio reflexionemos:

Pregúntate que viene a tu mente cuando escuchas:

***Perseverar hasta convertirnos en Iglesia Misionera,
Un Nuevo y Vigoroso Proyecto Misionero,
Hacer más misionera nuestra pastoral?***

Comparte tu reflexión con quien está a tu lado.

ORACIÓN COMUNITARIA



Monitor

Cada año en la vida de la Iglesia es un tiempo de misión, por ello, pongámonos en presencia del Señor Jesús que nos convoca y envía para anunciar su Evangelio; pues, antes de mirar hacia el futuro hemos de profundizar la contemplación del misterio de Cristo orante:

Iremos diciendo: ***Jesús, enviado del Padre, escúchanos.***

Pidamos al Señor por todos los agentes de pastoral, en especial, por nuestro Obispo, Don Norberto Rivera Carrera, y sus obispos auxiliares para que bajo la luz del Espíritu Santo se construya una Iglesia misionera y solidaria con los más alejados. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Para que cada uno asuma con fe y responsabilidad las líneas y criterios pastorales que se han ido marcando en los últimos años, que sigamos descubriendo la vi-

gencia de todo el proceso misionero por el que vamos caminando. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Para que el Señor nos conceda tiempos mejores en los que numerosos laicos, sacerdotes, religiosas y religiosos, se entusiasmen por vivir coherentemente la vocación misionera de la Iglesia. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Para cada una de nuestras acciones reflejen el rostro de Jesús, reflejen su voluntad y su deseo de salvación universal. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Pidamos al Señor que conceda su gracia a los laicos llamados a trabajar por el Reino de Dios para que no se desliguen de las realidades temporales, sino que busquen ante todo evangelizarlas y santificarlas. Oremos

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Peticiones espontáneas.

Padre nuestro...

A dos coros:



Coro 1: Padre de Bondad,

mira con misericordia a tus hijos
para quienes has preparado tu Reino.
Que venga tu Reino y ensanche nuestros horizontes.
Establece tu Reino entre nosotros
para que brille el Sol de la justicia y del amor
y el Lucero radiante de la paz.



Todos: *-No temas, desde ahora serás pescador de hombres.*



Coro 2: Señor Jesucristo

enviado del Padre,
esperanza de los pueblos y Luz de las naciones,
que enviaste a los apóstoles hasta los confines
de la tierra
para llevar tu mensaje de salvación,
ilumina y fortalece a esta Iglesia arquidiocesana para
que sea Buena Noticia
para los hombres y mujeres de nuestro mundo de hoy.



Todos -No temas, desde ahora serás pescador de hombres.



Coro 1: Señor Jesucristo,

Fuente permanente de la Misión Universal de la Iglesia
suscita entre los jóvenes muchas vocaciones
misioneras,
envía abundantes obreros a las Mies del Padre.
Abre nuestras comunidades cristianas a la creatividad,
para que encuentren siempre nuevos medios
para compartir la fe que recibieron
y den testimonio de que Cristo es Camino, Verdad y Vida.



Todos: -No temas, desde ahora serás pescador de hombres.



Coro 2: Virgen María,

Mujer misionera,
empapa nuestra vida cristiana
del fervor que te empujó a ser portadora de luz.
Alcánzanos el don del Espíritu Santo
para que nos impulse en el deseo de llegar
hasta los últimos rincones de la Ciudad de México.
Y, aunque nuestra vocación nos exija continuar viviendo
donde nacimos,
haz que también nos sintamos plenamente responsables
de las multitudes que todavía no conocen a Jesucristo.
Ábrenos los ojos para que podamos ver los sufrimientos
del mundo.
Y danos la audacia de los Apóstoles de tu Hijo.



Todos: -No temas, desde ahora serás pescador de hombres.



Canto: Vienen con Alegría

HORA SANTA



Monición:

Hermanas y hermanos misioneros, reunidos en el nombre del Señor, pidamos juntos a Dios su bendición abundante y nuevas fuerzas para vivir y profundizar, desde la oración y contemplación, la propuesta pastoral de nuestro obispo y pastor, Don Norberto Rivera Carrera, para este año 2002, cuyo objetivo es: **consolidar el proceso misionero** de nuestra Iglesia local. Al ser llamados a evangelizar también somos invitados a entrar en intimidad con el Señor que nos envía. Con el corazón dispuesto acerquémonos al Señor Jesús también para ofrecerle los frutos y las esperanzas del trabajo misionero en nuestra propia comunidad.

+ Exposición del Santísimo Sacramento.

**Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor;
Dios está aquí, venid adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.**

**GLORIA A CRISTO JESÚS,
CIELOS Y TIERRA
BENDECID AL SEÑOR.
HONOR Y GLORIA A TI,
REY DE LA GLORIA.
AMOR POR SIEMPRE A TI.
DIOS DEL AMOR.**

**su gloria y esplendor;
para nuestro bien se queda en el Sagrario
esperando al justo y pecador.**

GLORIA A CRISTO JESÚS ...
Padre nuestro...
Dios te salve...
Gloria al Padre...
En los cielos y en la tierra...

LECTURA PARA MEDITAR

Remen mar adentro es la orden que Cristo da a esta Iglesia arquidiocesana a través del sucesor de Pedro. Podríamos argumentar, como el Pescador, que ya hemos trabajado en la preparación, en la etapa intensiva y en el inicio de la continuidad de la misión; también podríamos aducir que ya hemos participado en otras experiencias evangelizadoras. Sin embargo, la situación actual de muchedumbres que vagan como ovejas sin pastor nos pide audacia apostólica apoyados en la palabra del Señor: llegar al corazón de las personas, de los ambientes, sectores e instituciones para trabajar con renovados bríos, de modo que conozcan y acepten el evangelio. Nuestra Iglesia local tiene que ir mar adentro afrontando los desafíos de esta ciudad. Confiamos en la presencia permanente de Jesucristo con nosotros (Cf. Mt 28, 20)». (*Consolidar el proceso misionero, 14*).

Silencio – Oración personal

- Pide al Señor por la Gran Ciudad de México: conflictos, incongruencias, por las cosas positivas que hay, etc.
- Pon en manos del Señor al Equipo misionero de tu parroquia.
- Piensa en todos aquellos bautizados que no han dejado entrar en sus vidas a Jesús, ofrécelos al Señor presente en el altar.
- Y tú, también aceptarás la invitación: “Remen mar adentro”...

Padre nuestro...

Dios te salve...
Gloria al Padre...
En los cielos y en la tierra...



Canto: Altísimo Señor...

LECTURA PARA MEDITAR

«No obstante, como miembros de una Iglesia evangelizadora, hemos llegado solamente a algunas familias, jóvenes, pobres y alejados. El conjunto de nuestra práctica pastoral está muy limitado y fragmentado. Hay varios presbíteros que todavía no se entusiasman suficientemente por la misión. Seguimos preparando tiempos mejores para que un mayor número de laicos, de religiosos y religiosas, de acuerdo al propio carisma, se sumen orgánicamente a esta tarea misionera. Todavía no se hace realidad que contemos con un servicio de la caridad generalizado y orgánico entre las parroquias, como testimonio de fe. Nos faltan accio-

nes para llegar a los ambientes donde no nos piden servicios religiosos.

De ahí que, al preguntarnos por los alejados del influjo del evangelio, cuando vemos la ausencia de jóvenes en muchas de nuestras parroquias y equipos apostólicos, cuando reconocemos la falta de sensibilidad, compromiso y organización de nuestras comunidades por los más pobres y marginados, cuando comprobamos nuestra incapacidad para incidir en favor de las familias y sus graves necesidades, entonces nos convencemos de que debemos adentrarnos en este mar de humanidad necesitada de redención.

Vislumbramos que el recorrido por hacer se pierde en el horizonte; y no sólo es distancia por avanzar, es también una profundización en la forma de peregrinar y en la motivación para caminar juntos.» (*Don Norberto Rivera Carrera, Consolidar el proceso misionero, 18-19*).

ORACIÓN



Celebrante

Nuestra oración es un himno de alabanza por estos días intensos de anuncio y proclamación en nuestra Ciudad. Gracias Señor, por cada uno de los misioneros y misioneros que han recibido tu llamado a la Misión. Gracias, Señor, pues a pesar de nuestras limitaciones y debilidades, sigues invitándonos para recorrer el camino de renovación pastoral en cada una de las ocho vicarías.



Lector 1

Gracias, Señor, por los misioneros y misioneras de la 1ª. Vicaría, que su cercanía con la Morenita del Tepeyac los impulse a ser dignos mensajeros del Amor misericordioso de Dios entre sus hermanos.



Todos: Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.

Lector 2

Gracias; Señor, por quienes han recibido tu mandato misionero en la 2ª. Vicaría, para que anuncien la fraternidad y solidaridad entre quienes más tienen, sean portadores de un evangelio lleno del rostro bondadoso de Dios.

Todos: Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.

**Lector 1**

Gracias, Señor, por cada uno de los llamados a anunciar tu Buena Nueva en la 3ª. Vicaría, dales la valentía y la fortaleza para ser luz de Dios entre quienes viven en las tinieblas, que aún no manifiestan su fe con obras.

Todos: Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.

Lector 2

Gracias, Señor, Tú nos has dado misioneros y misioneras para la 4ª. Vicaría, que su anuncio sea esperanza de vida en el corazón mismo de la gran Ciudad de México; y que de este modo, hagan presente a Cristo vivo en todos los ambientes difíciles del centro de la Ciudad.

Todos: Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.

**Lector 1**

Gracias, Señor, por los misioneros y misioneras de la 5ª. Vicaría, quienes con entusiasmo quieren compartir su experiencia de Cristo ahí donde la fe se haya convertido en simple adorno religioso, concédeles que sean auténticos testigos del Evangelio.

Todos: Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.

Lector 2

Gracias, Señor, en la 6ª Vicaría nos has regalado la presencia de misioneros y misioneras llenos de tu Espíritu para que no desistan en su empeño misionero, que su compromiso evangelizador den fortaleza y consistencia al proceso misionero de su territorio lleno de todo tipo de realidades.

Todos: Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.

**Lector 1**

Gracias, Señor, no podías dejar sin misioneros y misioneras a la 7ª Vicaría, gracias por su tiempo y dedicación a la obra de la evangelización, su testimonio misionero sea la puerta abierta para encontrarse con Cristo Señor; y al mismo tiempo sean signo creíble de la presencia de Dios en medio de tantas necesidades.

Todos: **Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.**

Gracias, Señor, la 8ª Vicaría también ha abierto su corazón misionero y cuenta con misioneros y misioneras comprometidos para evangelizar la cultura de los pueblos, que movidos por el ejemplo de Cristo misionero son sembradores del Reino.

Todos: Gloria y alabanza a ti, Señor Jesús.

Padre nuestro...
Dios te salve...
Gloria al Padre...
En los cielos y en la tierra...



Canto: Alma Misionera y/o

ORACIÓN



Celebrante

Jesús, principio y perfección del hombre nuevo, convierte nuestros corazones a ti, para que, abandonando las sendas del error caminemos tras tus huellas por el sendero que conduce a la vida.



Derecha

Haz que, fieles a las promesas del bautismo, vivamos con coherencia nuestra fe, dando testimonio constante de tu palabra, para que en la familia y en la sociedad resplandezca la luz de tu Evangelio.

Izquierda

Jesús fuerza y sabiduría de Dios, enciende en nosotros el amor a la divina Escri-

tura, donde resuena la voz, del Padre, que ilumina e inflama, alimenta y consuela.

Derecha

Tú, palabra del Dios vivo, renueva en la Iglesia el ardor misionero, para que todos los pueblos lleguen a conocerte, verdadero Hijo de Dios y verdadero hijo del hombre, único mediador entre hombre y Dios.

Izquierda

Jesús, fuente de unidad y de paz fortalece la comunión en tu Iglesia, para que con la fuerza del Espíritu, todos tus discípulos sean uno.

Derecha

Tú que nos has dado como norma de vida el mandamiento nuevo del amor, haznos constructores de un mundo solidario, donde la violencia sea vencida por la paz, la cultura de la muerte por el compromiso en favor de la vida.

Izquierda

Jesús, Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad, luz que ilumina a todo hombre, da a quien te busca con corazón sincero, la abundancia de tu vida.

Todos

A ti, Redentor de hombre, principio y fin del tiempo y del cosmos, al Padre fuente inagotable de todo bien, y al Espíritu santo, sello del infinito amor, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén

BENDICION Y RESERVA DEL SANTISIMO

(Se da la bendición con el Santísimo Sacramento).

Bendito sea Dios
Bendito sea su Santo Nombre
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre
Bendito sea el nombre de Jesús
Bendito sea su Sacratísimo Corazón
Bendito sea su Preciosísima Sangre
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima
Bendita sea su gloriosa Asunción
Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre
Bendito sea San José, su castísimo esposo
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos
y en toda la creación.

BENDITO, BENDITO,
BENDITO SEA DIOS,
LOS ÁNGELES CANTAN
Y ALABAN A DIOS.

Yo creo, Jesús mío, que estás en el altar,
oculto en la hostia te vengo a adorar (2)

Espero, Jesús mío, en tu suma bondad,
poder recibirte con fe y caridad (2)

Por el amor al hombre moriste en una cruz,
y al cáliz bajaste por nuestra salud (2)

Jesús, Rey del cielo está en el altar,
su Cuerpo, su Sangre, nos da sin cesar (2)

Entre sus ovejas está el Buen Pastor,
en vela continua lo tiene el amor (2)

CANTOS

MISIONEROS DE LA FE

Hemos recibido su amor...
Hemos recibido su voz...
Después de experimentar su presencia
por la fe, somos testigos de Dios.

No somos extraños aquí,
somos tan comunes... así...
soñamos con ver la primavera del mundo,
Con "la verdad" como bandera final.

MISIONEROS DE LA FE
HOMBRES Y MUJERES QUE LUCHAN
POR AMOR
MISIONERA DE LA FE

QUE DÍA A DÍA BUSCAN UN MUNDO ME-
JOR
QUE HACEN A UN LADO EL ODIO
Y EL RENCOR E INTENTAN VIVIR COMO
HERMANOS.

Hemos recibido la luz que alumbra toda
oscuridad,
hemos sido muertos que han vuelto a nacer
por la gracia del Padre Celestial.

Somos trigo y savia a la vez...
Somos de la tierra la sal...
Somos elegidos que tienen voluntad para
decir: ¡Sí!... ¡Quiero trabajar!

VIENEN CON ALEGRÍA

VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR,
CANTANDO VIENEN CON ALEGRÍA, SE-
ÑOR LOS QUE CAMINAN POR LA VIDA,
SEÑOR, SEMBRANDO TU PAZ Y AMOR.

Vienen trayendo la esperanza,
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nace del bien y la verdad.

Cuando el odio y la violencia
aniden en nuestro corazón,
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

PESCADOR DE HOMBRES

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos:
tan sólo quieres que yo te siga.

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS,
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE.
EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA,
JUNTO A TI BUSCARÉ OTRO MAR.

Tú sabes bien lo que tengo:
en mi barca no hay otro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

ALTÍSIMO SEÑOR

ALTÍSIMO SEÑOR, QUE SUPISTE JUNTAR
A UN TIEMPO EN EL ALTAR
SER CORDERO Y PASTOR,
QUISIERA CON FERVOR AMAR Y RECIBIR
A QUIEN POR MÍ QUISO MORIR.

Cordero divinal por nuestro sumo bien
inmolado en Salén, en tu puro raudal
de gracia celestial, lava mi corazón,
que fiel te rinde adoración.

Suavísimo maná, que sabe a dulce miel
ven, y del mundo vil nada me gustará.
Ven y se trocará del destierro cruel
con tu dulzura la amarga hiel.

Oh convite real, que sirve el Redentor,
al siervo del Señor comida sin igual:
pan de vida inmortal, ven a quedarte en mí
y quede yo trocado en ti.

ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera desgaste años en mí;
estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea
Tú llámame a servir.

LLÉVAME DONDE LOS HOMBRES
NECESITEN TU PALABRA
NECESITEN MIS GANAS DE VIVIR.
DONDE FALTE LA ESPERANZA,
DONDE TODO SEA TRISTE
SIMPLEMENTE POR NO SABER DE TI.

Te doy mi corazón sincero,
Para gritar sin miedo;
¡lo hermoso que es tu amor!
Señor, tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tengo sed de ti.

Y así en marcha iré cantando
por pueblos predicando
tu grandeza Señor.
tendré mis brazos sin cansancio
tu historia entre mis labios
tu fuerza la oración.

Estamos para servirte, envíanos tus sugerencias y comentarios a la Unidad de Subsidios
Pastorales de la Vicaría de Áreas de Pastoral. Tel. 5208-3200 ext 2016. Fax: 5525-3387
correo electrónico: usp@arquidiocesismexico.org.mx

ORACION POR LA MISIÓN

Padre Misericordioso,
hacia Tí caminamos en el tercer milenio;
Jesucristo es quien nos conduce
y nos fortalece con el don del Espíritu Santo.

Que seamos tu luz, Señor, en nuestra Ciudad.

Somos Iglesia y Jesús nos ha enviado
a ser luz del mundo y sal de la tierra;
queremos proclamar con más fuerza su Evangelio
a nuestros hermanos.

Que seamos tu luz, Señor, en nuestra Ciudad.

Que al cumplir nuestro compromiso misionero
seamos fieles a tu Palabra,
y crezcamos en la unidad y en el servicio
a todos los que necesitan tu mensaje de salvación.

Que seamos tu luz, Señor, en nuestra Ciudad.

Y que, al caminar bajo el amparo
de santa María de Guadalupe,
y animados por el testimonio del Beato Juan Diego,
colaboremos en la construcción de una nueva fraternidad,
signo del Reino de Jesucristo nuestro Señor. Amén

